

### Otros títulos de la colección *La Fragua*

3. **Herbario urbano del mediterráneo**  
Diego López
2. **Mujeres e industria tabaquera en Alicante**  
Teresa Lanceta

«Yo quiero no olvidar todo lo que hoy sé. Que otros hagan historia y cuenten lo que quieran; lo que yo quiero es no olvidar, y como nuestra capacidad de olvido lo digiere todo, lo tritura todo, hoy quiero sujetarlo a este papel» Victoria Kent.

Tres republicanas de distintas capas sociales e ideologías: Silvia Mistral, Luisa Carnés y Victoria Kent narran unos hechos cruciales en nuestra historia, la Guerra Civil, con las consecuencias para los perdedores, los campos de concentración para los hombres y el confinamiento para las mujeres.

Unos diarios poco conocidos que permiten visibilizar la presencia activa de las mujeres en tan trágicas circunstancias, su valentía y perseverancia. Desmienten con su comportamiento el estereotipo de la pasividad de las mujeres.

Un propósito de comprensión global de esos momentos concretos, que se quiere lograr con el diálogo entre sí de esos diarios, lo que quizá permita aventurar una posible respuesta a la cuestión de que si las mujeres reaccionan de manera similar en situaciones límite.

Las autoras forman parte de esa vanguardia femenina que quiso participar en los asuntos públicos como políticas en activo, iniciando el camino hacia la igualdad y la paridad de las mujeres en la gestión de la sociedad, objetivo que aun estamos hoy lejos de culminar.

No son cronistas asépticas, toman partido, se implican afectivamente al máximo. No tienen vergüenza en contarnos sus momentos de mayor debilidad y como consiguen superarlos. Lo que nos las hace muy cercanas. Su subjetividad empapa cada diario, mostrando unas «heroínas a la fuerza», como son los verdaderos héroes. un referente para la lucha de las mujeres hoy.



Colección LA FRAGUA

978-84-9904-279-4



## Una memoria desatendida

Los diarios de **Silvia Mistral, Luisa Carnés y Victoria Kent**

**Elisa Sanchis Pérez**  
Prólogo de Ana Noguera



**Elisa Sanchis** (València, 1945) ha dedicado su vida a la educación, entendida como un camino hacia la autonomía personal, y una lucha por la igualdad y contra toda discriminación que habrá de conseguirse con la acción colectiva.

Su vocación la llevaría al ejercicio de la enseñanza en diferentes institutos, actividad que se vio interrumpida por la represión de la dictadura franquista. Pronto descubrió que se podía enseñar desde cualquier profesión. Fue cofundadora de la emblemática librería La Traca de Benimaclet. En La Biblioteca de la Dona (Institut Valencià de les Dones) apoyó la investigación sobre mujeres y género. Se logró que las mujeres sintieran la biblioteca como “un lugar propio”. Conectó con las asociaciones de mujeres, en especial con Antígona, con la que trabajaría después de su jubilación.

Su trayectoria ha sido reconocida con varios premios: Premi Associació de Dones Progressiste (2011), Mención de honor de la UGT (2012), Premio Isabel Ferrer de la Generalitat Valenciana (2018), Homenatge de les Corts Valencianes en el día de la Dona per la seua contribució a la igualtat real (2018).

Ha publicado *Lectoras transversales. La lectura de ficción en una biblioteca de mujeres*, junto con Cristina Giner (2012) y *Recuperar la historia de las mujeres Republicanas* (2019).

4

*Colección* LA  FRAGUA

# Una memoria desatendida

Los diarios de **Silvia Mistral,**  
**Luisa Carnés y Victoria Kent**

**Elisa Sanchis Pérez**  
Prólogo de **Ana Noguera**

1a edición: octubre de 2023

© 2023 del texto Elisa Sanchis Pérez

© 2023 Edicions del Bullent

C. de la Taronja, 16 - 46210 Picanya

Tel. 961 590 883

[www.bullent.net](http://www.bullent.net)

[info@bullent.net](mailto:info@bullent.net)

Corrección lingüística: Álvaro Martín Valcárcel, Carmen Pardo

Impreso en Guada

ISBN: 978-84-9904-279-4

Dipòsit legal: V-3473-2023

*La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, o la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo sin la autorización escrita del editor, están rigurosamente prohibidas y estarán sujetas a las sanciones establecidas por la ley.*



*A Esperança*

## ÍNDICE

Prólogo .....	9
A modo de justificación .....	13
Introducción.....	17
<b>A. ‘Éxodo. diario de una refugiada española’ versus ‘De barcelona a la bretaña francesa’.....</b>	<b>31</b>
1. Caída de Barcelona.	
Huida y «recibimiento» francés .....	33
2. El viaje a México de Silvia Mistral .....	55
3. Dos visiones ideológicas contrapuestas.....	62
4. La presencia de las mujeres .....	72
5. Cómo se dicen a sí mismas.....	76
Silvia Mistral. Una joven rebelde .....	76
Luisa Carnés. Una militante entregada.....	83
<b>B. ‘Cuatro años en parís (1940-1944)’.....</b>	<b>89</b>
1. Su personal lucha contra la tragedia.....	102
2. Digresiones en la soledad .....	113
3. París bajo la ocupación.....	120
4. El doloroso exilio de las mujeres.....	126
5. El orgullo patrio .....	129
6. Reencuentro Victoria-Plácido .....	133
7. Un largo exilio de lucha por el retorno de la democracia .....	136
<b>C. Reflexiones finales.....</b>	<b>141</b>
Anexo. Obra Memorialística Republicana.....	147
1. De urgencia.....	147
2. Visiones y reflexiones personales.....	148
3. Evocaciones muchos años después.....	149
<b>Bibliografía.....</b>	<b>153</b>
<b>Reconocimientos .....</b>	<b>159</b>

## PRÓLOGO

Prologar un libro siempre conlleva una responsabilidad. En la mayoría de las ocasiones, también mucha satisfacción. Y, en este caso particular, un gran orgullo de que mis palabras y mi nombre acompañen este documento que quedará para el estudio futuro de muchas generaciones de hombres y mujeres que no quieren perder la memoria. Como manifestó Victoria Kent, y así se recoge en este libro: «yo no quiero olvidar todo lo que hoy sé, que otros hagan lo que quieran: lo que yo quiero es no olvidar».

Con este preámbulo previo quisiera ensalzar, de forma meritória, el libro que ustedes van a leer. Y, en segundo lugar, a su autora, de quien luego escribiré.

Tuve el honor de leer el manuscrito y me resultó un texto imprescindible para la memoria colectiva, para honrar a las tres mujeres a las que se refiere (y muchas más que aparecen a lo largo del texto), para rescatar a tantas mujeres silenciadas u olvidadas que han sido imprescindibles en la construcción de la historia, para consolidar el feminismo, para recuperar los valores de la Segunda República española y recordar todavía con dolor lo que supuso nuestra Guerra Civil; para no ser indulgentes con la dictadura franquista ni permitir como algunos hacen la defensa de un régimen de terror para muchos españoles y españolas, y para ayudar a entender la importancia de la igualdad como un derecho humano.

Además, este texto pone en valor también un género literario que, a veces, se ha considerado menor pero que constituye una joya documental: los diarios. Como bien señala la autora, en un principio los diarios femeninos fueron ignorados y ninguneados, sin embargo, son cada vez más numerosos los estudios e investigaciones que se documentan sobre ellos porque constituyen el legado de estas mujeres dejándonos como herencia su protagonismo.

Este libro tiene un doble objetivo: dar a conocer esta expresión literaria, personal y social femenina, al tiempo que nos trae los episodios vividos más difíciles de tres mujeres. Elisa Sanchís ha escogido para su estudio:

- El diario de Silvia Mistral (1914-2004), una refugiada española que nos contará los momentos más duros del éxodo que

vivieron los refugiados españoles que huyeron de Barcelona y sufrieron las humillaciones y los campos de concentración en la Bretaña francesa. Un diario que fue prologado por León Felipe.

- Las memorias de Luisa Carnés (1905-1964) recordando lo que supuso la evacuación de los perdedores de la guerra y de los represaliados por la dictadura franquista.
- Y los cuatro años en París de Victoria Kent (1892-1987).

En la introducción al libro, la autora explica bien que la elección de estos tres diarios ayuda a tener una visión global para comprender mejor el relato de esos momentos históricos. Son tres visiones complementarias que encajan como un puzle y que la autora ha sabido entrelazar, de forma magistral, como si fueran diálogos entre ellas.

Los diarios escogidos son textos brillantes, potentes, emotivos. Son «testimonios de urgencia», es decir, son los sentimientos vividos en ese mismo momento, sin filtros, sin censuras, sin reinterpretaciones. A través de la mirada de Elisa, vamos a leer cómo se sentían nuestras protagonistas. Leeremos la dureza y el sacrificio, la angustia, el terror, la desolación, la soledad; también fragmentos de esperanza y de compromiso.

Conocemos los datos históricos, las fechas y los acontecimientos singulares relatados con la frialdad de la distancia. Sin embargo, en este libro entenderemos lo que sintieron, nos estremeceremos con sus relatos, nos ayudarán a empatizar y sentir la crueldad que supuso aquella etapa histórica. Leeremos de primera mano lo que supuso para ellas la Guerra Civil, lo que significó ser refugiadas y exiliadas, la crueldad de los campos de concentración, la enfermedad y la miseria, los embarazos en los campos sin atención médica, las humillaciones, la huida, la búsqueda de un lugar donde comenzar de nuevo, las heridas físicas y las profundas que se quedan en el alma y en la memoria.

Como señala la autora, esa escritura «apresurada» de las tres mujeres, realizada en momentos de tensión y angustia, de incertidumbre y miedo, muestran la sinceridad, la viveza, el apasionamiento y desmienten cualquier síntoma de posverdad que hoy trata de instalarse en nuestras sociedades contemporáneas.

Este libro y los diarios que aquí se recogen se convierten en el testimonio más válido frente a la confusión, el negacionismo, el

revisiónismo histórico, el intento de ocultación y destrucción de la memoria democrática. Seguramente no era la intención de la autora quien, en su modestia, señala que solo pretende hacer comprensible a cualquier persona del siglo XXI lo que supuso nuestro pasado, todavía reciente en muchas familias, con heridas abiertas y con muertos sin sepultura.

Como señala la propia Victoria Kent: «Por lo que respecta a las mujeres, creo que ha llegado el momento de que se ejerza justicia en este terreno [...] se ha dicho que el exilio es un dolor más profundo para el hombre que para las mujeres, porque para la mujer su patria es su hogar, y su hogar va con ella. No hay que decir que estas y otras opiniones son masculinas en general, de hombres desterrados [...], las mujeres, en general, fueron al exilio voluntariamente, por seguir al hombre en el destino que le imponían; es decir, la mujer elige entre dos sacrificios: la mujer es mujer en su patria y en el extranjero».

También, a modo de disculpa, Elisa Sanchís señala que este documento no tiene pretensiones académicas, aunque no renuncia al rigor. Pero ya les advierto que este libro sí se convierte en un manual de estudio, tanto literario como histórico, que reúne una amplia bibliografía, que está adecuadamente documentado, con un estilo literario impecable y bello, con un encuadre magistral que facilita su lectura y con una complicidad con sus protagonistas que enamora.

Aprendí muchísimo con su lectura. De sobra conocemos a Victoria Kent por su protagonismo público como diputada y su polémica en torno al voto femenino con Clara Campoamor, así como por todo su trabajo político realizado. Sin embargo, descubriremos a su alter ego, Plácido, la máscara que utilizaba para sobrevivir.

Resultó apasionante la vida de las dos mujeres menos conocidas: Silvia Mistral, pseudónimo de Hortensia Blanch Pita, una joven anarquista rebelde e impetuosa, escritora y crítica cinematográfica, y Luisa Carnés Caballero quien, sin estudios, publicó su primera novela con 23 años, calificada por la crítica como excelente y llegando a ser una reputada periodista vinculada al movimiento comunista.

Las tres tienen mucho en común, y así lo pone en valor Elisa: son militantes activas, mujeres comprometidas con la República, activas socialmente, fuertes, autodidactas y curiosas, inteligentes y feministas. La misma definición podríamos hacer de la autora.

Elisa Sanchis Pérez es licenciada en filosofía y ha sido profesora de lengua, literatura y francés. Ha estado siempre vinculada con asociaciones y ONG, siendo coordinadora del equipo de investigación del Centro de Integración Social de Valencia, realizando además estudios sobre la marginación y los menores internados, dos problemáticas que hoy siguen estando sin resolver. Es una referencia en el mundo de la cultura y el feminismo valenciano: fue responsable de la librería La Traca, cofundadora de Tàndem Edicions, bibliotecaria, coordinadora de talleres y clubs de lecturas para mujeres, y una estudiosa comprometida con la democracia, la memoria histórica, el papel de las mujeres y su recuperación para las generaciones futuras.

Su trayectoria discreta debido a su carácter modesto no ha sido impedimento para que socialmente fuera reconocida con premios como Premi Associació Dones Progressistes en 2011, la Menció de honor de la UGT en 2012, el Premio Isabel Ferrer de la Generalitat valenciana en 2018, y el Homenatge de les Corts Valencianes en el Dia de la Dona per la seua Contribució a la Igualtat Real.

Dejo para el final lo que supuso para muchas el descubrimiento de Elisa: su dirección al frente de la Biblioteca de la Dona en València. Allí la conocimos y nos deslumbró. Creo que Elisa no es consciente del impacto que ha tenido en muchas mujeres. Por ejemplo, en mí. Por eso, quiero en este prólogo darle las gracias por lo mucho que de ella hemos aprendido, por lo que ha supuesto su activismo comprometido con la cultura y el feminismo, por la solidez que otorgó a una de las instituciones más importantes para preservar el pasado y presente literario de las mujeres valencianas.

Elisa define que su actitud ante la vida es sencillamente enseñar y aprender, aprender y enseñar, que se puede educar desde cualquier lugar y profesión, que nunca se conoce suficiente, que hay que vivir con avidez cultural.

Ella no lo pretende, pero su presencia, su voz sólida, su compromiso ideológico y su coherencia vital, se han convertido en señas de identidad y en brújula para muchas de nosotras.

Una vez más, gracias.

ANA NOGUERA MONTAGUD  
Miembro del Consell Valencià de Cultura

## A MODO DE JUSTIFICACIÓN

Esta aproximación a la memorialística femenina nace a raíz de la preparación de un taller sobre la trayectoria de la mujer en la Segunda República, a petición de una asociación de mujeres deseosas de conocer el protagonismo femenino en unos momentos únicos en nuestra historia. Desde el punto de vista académico ya existen corrientes investigadoras que han recuperado y difundido su legado, lo que ha alentado la publicación de muchas de estas obras. Sin embargo, muchas mujeres no las conocen o solo lo hacen de forma anecdótica, sobre todo los miles de ellas que se han incorporado masivamente a la lucha feminista en los últimos años.

En las distintas consultas efectuadas, descubrimos una insospechada abundancia de memorias, diarios y ficciones autobiográficas, en lo que puede considerarse la irrupción femenina en la llamada «literatura del yo». Son obras que no respondían al tópico de «literatura femenina», puesto que sus motivaciones y fines se alejaban de él, se adentraban en temáticas ajenas a este calificativo-estigma y abrían el camino a una literatura autobiográfica femenina. Redactadas en momentos dispares, muchas de ellas no serían editadas hasta bastantes años después. Algunas, cuando se publicaron, alcanzaron cierta fama, pero luego el silencio se abatió sobre ellas y, aunque existe interés por su estudio, no suelen ser reeditadas.

Una sucinta enumeración de algunas nos permitirá apreciar su complejidad y diversidad. Las dos memorias de Clara Campoamor –*El voto femenino y yo. Mi pecado mortal* y *La revolución española vista por una republicana*– son un alegato personal, una especie de justificación de intencionalidad política. La primera es una extensa explicación de las causas que le impidieron concurrir a las elecciones de febrero de 1936, que ella atribuye a una venganza por su ardorosa defensa del voto femenino. Estas anécdotas partidistas quedan en un segundo plano ante la extensa exposición del debate parlamentario en torno a la concepción del sufragio femenino, que refleja la dura batalla que hubo de librar, la misoginia existente entre los padres de la patria y sus excelentes cualidades como parlamentaria. Por su parte, en *La revolución española vista por una republicana*, Campoamor argumenta las razones



de su negativa a defender al Gobierno legítimo de la República tras el golpe de Estado y su abandono del país.

Un propósito político alienta también las memorias de Isabel Oryzábal, en este caso desde un punto de vista institucional, como correspondía a su cargo de embajadora. Son *Hambre de libertad* y *Rescaldos de libertad* en su traducción castellana. Escritas originalmente en inglés, estaban dirigidas al público norteamericano simpatizante con la causa republicana con el objetivo de recabar apoyos tanto políticos como económicos. Ella era conocida por algunas de sus publicaciones que habían llegado a Estados Unidos.

María Lejárraga (María Martínez Sierra) nos presenta en sus autobiografías dos líneas diferenciadas de su trayectoria vital: por un lado, su preocupación política y social, que la llevarán a la militancia socialista y a ser diputada («diputado» para la época) en Cortes en *Una mujer por los caminos de España*, que con motivo de su campaña electoral y su paso por diversos pueblos nos retrata la pobreza y el dominio caciquil existente aún en muchos de ellos; y, por otro, su actividad creativa y cultural en *Gregorio y yo* como esposa y colaboradora, en la cual describe el ambiente, las relaciones y las anécdotas de creadores insignes. No deja de ser un homenaje al marido fallecido pese a revelarnos por primera vez su autoría total al efecto de poder subsistir en el exilio con los derechos de autor. En ningún momento le hace ningún reproche ni alude a su deleznable comportamiento sentimental. Aún hoy, muchos medios continúan atribuyendo su obra exclusivamente a Gregorio Martínez Sierra.

¿Cómo calificar *Delirio y destino. Los veinte años de una escritora* de María Zambrano? Además de narrar su vida, la salpica con observaciones filosóficas que delimitan su adhesión a la República, puesto que, para ella, esta había sido una gran esperanza. Había confiado en que los intelectuales pudieran cambiar las cosas para el proletariado y el campesinado. Su sueño, su delirio, fue destruido (Mangini, 2001).

Una apertura a otros diarios y memorias femeninos nos ofrecería una visión más global de cómo vivieron estas mujeres su vida, sus reacciones y su proyección personal en esa cambiante y acelerada conmoción histórica: caída de la monarquía, república y guerra civil. Ocho años que culminaron para muchas en un inacabable exilio. Esa perspectiva totalizadora nos llevaría a valorar con mayor conocimiento

su legado colectivo, parte de nuestra genealogía femenina. En el Anexo figura una relación no exhaustiva, imposible dada la dispersión del exilio republicano (Estados Unidos, Latinoamérica, URSS, Francia...) y con la segura convicción de que continuarán apareciendo nuevas memorias.

Por tanto, la motivación de estas páginas es exclusivamente personal. Una curiosidad nacida de esa profusa irrupción de memorias personales que marcan un avance en la escritura femenina, y el deseo de bucear en ese material único. No tiene, pues, pretensiones académicas, que excederían a nuestro propio planteamiento. Sin embargo, no renuncia al rigor exigible. Si lo expuesto contribuye a un mayor conocimiento de la memoria democrática de las mujeres, nos sentiríamos satisfechas.

Dada la intensa subjetividad de los diarios seleccionados y la expresividad con la que traducen sus vivencias, se ha estimado oportuno reproducir muchos párrafos literalmente. Después de tantos años de lo narrado y a tanta distancia del mundo en que vivieron, era imprescindible que fueran sus propias voces las que nos comentaran sus experiencias no solo emocionalmente, sino también de una manera racional. Los hechos narrados hacen imposible no caer en cierta sentimentalidad; a pesar de ello, queremos señalar que ellas juzgan y razonan lo que viven desde sus convicciones, y esto se comprende mejor desde sus propias afirmaciones.

Los diarios nos sitúan en unos sucesos acaecidos hace más de ochenta años y aluden a datos, nombres, hechos que entonces eran de dominio público y hoy resultan poco conocidos. Esto obliga a hacer continuas referencias que permitan aclarar el sentido de lo narrado. Son explicaciones dadas desde la máxima objetividad posible, pero el «carácter sensible» de tales sucesos, su profundo desconocimiento y el «rechazo» de una parte de la sociedad española a conocerlos hacen necesario debatirlos y reconstruir un trozo de nuestra historia que pueda ser reconocido por todos los españoles. Por ello, parece justo advertir desde dónde se parte: la defensa de la política del presidente Negrín. No se pretende mitificar ni trivializar las actuaciones republicanas; antes al contrario, cuando el relato lo exigía se han señalado las contradicciones, los errores y las divisiones en su seno, todo lo cual no resta valor a los casi tres años de resistencia.